

Venga Tu Reino La Doctrina de la Escatología

Lección 3

La Venida del Rey

Manuscrito



thirdmill

Biblical Education. For the World. For Free.

© 2021 por Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indique lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

ACERCA DE THIRDMILL

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Nuestra meta es ofrecer educación cristiana gratuita a miles de pastores y líderes cristianos de todo el mundo que no cuentan con la formación suficiente para el ministerio. Estamos alcanzando este objetivo con la producción y distribución global de un currículo de seminario multimedia sin precedentes en inglés, árabe, chino mandarín, ruso y español. También, nuestro currículo está siendo traducido a más de una docena de otros idiomas, gracias a nuestros ministerios asociados. El currículo consta de videos, enseñanzas impresas y recursos en internet; y fue diseñado para ser usado por escuelas, grupos, e individuos, de forma online y en comunidades educativas.

Con el paso de los años, hemos desarrollado un método efectivo y económico de producción de lecciones multimedia, que han sido premiadas por ser del más alto contenido y calidad. Nuestros escritores y editores son educadores con formación teológica, nuestros traductores son hablantes nativos de la lengua a la que traducen y tienen conocimientos teológicos y nuestras lecciones tienen la perspectiva de cientos de respetados profesores de seminarios y pastores de todo el mundo. Además, los diseñadores gráficos, ilustradores, y productores de nuestro equipo cumplen con los más altos estándares de producción al usar equipos y técnicas de última generación.

Para poder lograr nuestras metas de distribución, Tercer Milenio ha forjado asociaciones estratégicas con iglesias, seminarios, escuelas bíblicas, misioneros, emisoras cristianas y proveedores de televisión satelital, y otras organizaciones. Gracias a estas relaciones ya se ha podido concretar la distribución de incontables lecciones en video a líderes indígenas, pastores, y seminaristas. Nuestras páginas de internet también actúan como canales de distribución y proveen materiales adicionales para complementar nuestras lecciones, como materiales sobre cómo iniciar su propia comunidad educativa.

El Servicio interno de ingresos públicos (IRS, por sus siglas en inglés) ha reconocido al Ministerio Tercer Milenio como una compañía 501 © (3). Dependemos de las contribuciones generosas y deducibles de impuestos de iglesias, fundaciones, empresas, e individuos. Para más información acerca de nuestro ministerio y cómo puede involucrarse, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I. INTRODUCCIÓN	1
II. EL REGRESO DE CRISTO	1
A. Necesidad	2
1. Heredero de Abraham	3
2. Heredero de David	5
B. Manera	6
1. Personal	6
2. Física	7
3. Visible	8
4. Triunfante	9
III. LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS	11
A. Misterio Divino	11
B. Precursores Significativos	12
1. Oposición Demoniaca	12
2. Oposición Humana	13
3. Evangelismo Mundial	14
C. Estrategias Interpretativas	15
IV. EL MILENIO.....	16
A. Premilenialismo Histórico	17
B. Premilenialismo Dispensacionalista	19
C. Postmilenialismo	20
D. Amilenialismo	22
V. CONCLUSIÓN	23

Venga Tu Reino: La Doctrina de la Escatología

Lección Tres

La Venida del Rey

INTRODUCCIÓN

Cuando las parejas van a tener su primer hijo, muchas veces ellos pasan por un proceso predecible. Ellos están sumamente emocionados. Ellos se preocupan para tener todo listo para la llegada del bebé. Ellos hacen muchas preguntas a sus amigos que ya tienen hijos. Incluso leen libros y artículos. Ellos quieren aprender todo lo que pueden sobre el embarazo, el proceso de nacimiento, y como cuidar al nuevo bebé. Y nosotros que ya tenemos hijos entendemos el porqué. Habiendo tenido nuestro primer hijo cambia nuestra vida de formas que pueden ser dramáticas, emocionantes y quizás de un poco de miedo. Y algo similar debe ser verdad cuando miramos a futuro al regreso de nuestro Señor Jesús. Su regreso va a cambiar todo. Entonces, tiene sentido que queramos entender lo que va a acontecer, y vivir de una forma que nos prepare para su reino terrenal. Esta es la razón por la cual estudiamos escatología.

Esta es la tercera lección de nuestra serie Venga Tu Reino: La Doctrina de la Escatología, y la hemos titulado “La Venida del Rey.” En esta lección, exploraremos lo que la Biblia dice acerca del regreso de Cristo, o su “segunda venida,” y su relación con los eventos que conllevan la consumación de las cosas.

En lecciones anteriores, definimos la escatología como: “El estudio de las últimas cosas” o “La doctrina de las últimas cosas” Y dijimos que la escatología individual es: “El estudio de cómo los seres humanos experimentan los eventos de los últimos días” Sin embargo, en esta lección, nuestros tópicos estarán dentro de una subcategoría diferente conocida como “escatología general.” La Escatología General es:

El estudio de los hechos universales de juicio y salvación de Dios en los últimos días.

Esta aborda algunas de los mismos problemas que aborda la escatología individual. Pero enfatiza más a los eventos que a la forma en como los individuos experimentan los eventos.

Nuestra discusión de “La Venida del Rey” se dividirá en tres partes. Primero, examinaremos lo que Las Escrituras dicen acerca del regreso de Cristo. Segundo, consideraremos las señales de los tiempos que apuntan a su regreso. Y tercero, estudiaremos los principales puntos de vista evangélicos del milenio. Comenzaremos con el regreso de Cristo.

EL REGRESO DE CRISTO

Cerca del final de su ministerio terrenal, antes de que ascendiera al cielo, Jesús aseguró a sus seguidores que él eventualmente volvería. Vemos esto, por ejemplo, en su discurso

del Monte de los Olivos en Mateo capítulos 24 y 25, y en su discurso de despedida en Juan capítulos 14 al 17. Después, en el momento que ascendió al cielo, Jesús envió dos ángeles para que recordaran a los apóstoles que él volvería. Lucas escribió en Hechos capítulo 1 versículos 10 y 11:

Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. (Hechos 1:10-11)

Otros libros del Nuevo Testamento también mencionan la segunda venida de Cristo. Pablo oró para que los tesalonicenses estuvieran listos para esto en 1 Tesalonicenses capítulo 3 versículo 13. Y él los tranquilizó mencionándoles que no se habían perdido esto en 2 Tesalonicenses capítulo 2 versículos 1 y 2. El autor a los Hebreos lo asoció con la salvación de aquellos que esperan a Jesús en Hebreos capítulo 9 versículo 28. Pedro lo describió como el fin y la renovación del mundo en 2 Pedro capítulo 3 versículos 4 al 10. Y en la visión apocalíptica de Juan en Apocalipsis capítulo 22 versículo 12, Jesús dijo a Juan que fuera fiel hasta que él volviera. El regreso de Jesús a la tierra es algo que se enseña en todo el Nuevo Testamento, y siempre ha sido un punto central de la fe en la teología Cristiana.

Jesús va a volver; nos mencionó en la Biblia que él regresaría. Podemos escuchar estas palabras en el alto aposento; lo podemos ver en la enseñanza de los apóstoles, Pablo, Pedro, Juan en sus cartas, y de forma particular en Apocalipsis. Entonces, es un hecho de las Escrituras que Jesucristo regresaría al final de los tiempos. Y esa es una gran esperanza para nosotros debido, a que como creyentes, anhelamos ver a nuestro Salvador, y cuando él regrese, allí es cuando la muerte será removida absolutamente de nuestra experiencia, seremos hechos perfectamente santos en nuestra alma y cuerpo, y estaremos en compañía de todos los santos y de los santos ángeles en la presencia de Jesús para siempre. Entonces, no solo confesamos que Jesús va a regresar, sino que lo hacemos con gusto y con anhelo.

— Dr. Guy Waters

En esta lección, nos enfocaremos en dos aspectos del regreso de Cristo: primero, la necesidad de que él regrese; y segundo, la forma en la cual regresará. Veremos primero la necesidad de la segunda venida de Jesús.

NECESIDAD

Muchos cristianos en partes privilegiadas del mundo no se preocupan mucho

acerca del regreso de Cristo. Ellos están contentos en parte de disfrutar de las bendiciones de esta vida, mirando hacia una vida en el cielo en el estado intermedio. Como el joven rico en Marcos capítulo 10 versículos 21 al 25, su riqueza les dificulta el poner suficiente valor en el reino que Cristo va a completar cuando él regrese. Pero en otras partes del mundo, los cristianos sufren por su fe. Entonces, es más fácil para ellos el pensar en el mundo perfecto que Jesús va a traer. Ellos no tienen problema en reconocer la necesidad de la segunda venida de Cristo.

Es necesario que Jesús regrese debido a que la obra de Dios no está completa. El plan de Dios no está completo. Hay una creación, una caída, hay redención en Cristo, y habrá una consumación. La historia se acerca a su final. Dios está envolviendo las cosas. Todas las cosas que están mal se convertirán en bien. Y Cristo ha prometido que él regresará. Él dice en Juan 14 que va a preparar un lugar para nosotros, y que si va y prepara un lugar para nosotros, él regresará y nos recibirá. Cristo también va a volver a juzgar a los vivos y a los muertos... Hay un número de razones para lo cual el retorno de Cristo es importante, no es la menos importante la razón por la cual el retorno de Cristo es la consumación de la resurrección de Cristo. El ha resucitado, él realmente ha resucitado. Pero él ha resucitado para que él pueda volver de nuevo. Y esto es lo que decimos en la cena del Señor. ¿Verdad? “Todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anuncias hasta que el venga.” Esto es un punto central en el mensaje del evangelio.

—Dr. Voddie Baucham, Jr.

Hay un número de razones para la necesidad del regreso de Jesús. Pero para nuestros propósitos, nos enfocaremos en su rol como heredero de Abraham, y su rol como heredero de David. Veremos primero el rol de Cristo como heredero de Abraham.

Heredero de Abraham

En Génesis capítulos 15 y 17, el pacto de Dios con Abraham incluye las promesas de tierra para Abraham y sus descendientes. Y en estos capítulos, la tierra es específicamente identificada como Canaán. De hecho, esa es la razón por la cual la Biblia y los teólogos se refieren a Canaán como “la Tierra Prometida.” Pero en Génesis capítulo 17 versículo 5, Dios también prometió que Abraham sería el padre de muchas naciones. En otras palabras, mientras que su herencia podía incluir Canaán como su centro, no solo estaría limitado a Canaán. En Romanos capítulo 4 versículo 13, Pablo interpreta esta promesa para decir que Abraham y sus descendientes heredarían el mundo entero.

Añadido a esto, muchos años después de los eventos de Génesis capítulo 17, Dios confirmó su pacto con Abraham en el monte Moriah. En ese momento, Dios probó a Abraham al ordenarle que presentara a su hijo Isaac como sacrificio. Este era un mandamiento extraño por dos razones. Primero, Dios no había pedido anteriormente un

sacrificio humano. Y segundo, en Génesis capítulo 17, Isaac había sido identificado como el heredero de las promesas de Pacto de Abraham. Entonces, si Isaac iba a morir, las promesas de Dios iban a perderse. Pero en el último momento, Dios evitó la muerte de Isaac. Y Dios confirmó su pacto con Abraham de una forma en la cual se aseguraban que todas las promesas de pacto de Dios se llevarían por medio de Isaac. Y Dios añadió más detalles en el vocabulario del pacto, para que de forma explícita se incluyera a todo el mundo. En Génesis capítulo 22 versículos 17 y 18, el Señor dijo a Abraham:

Tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra. (Génesis 22:17-18)

En el hebreo original, estas promesas se refieren a Isaac, que era un tipo de sombra que prefiguraba a Cristo. Primero, la palabra traducida como descendientes y simiente es “zerah”, que quiere decir “simiente.” Ahora, en la forma singular, zerah, puede referirse a un número grande de simientes. Pero en este caso, toma la forma singular del verbo “yarash”, que aquí se traduce como “tomar posesión,” y la forma singular del pronombre posesivo, aquí se traduce como “sus.” Entonces, una lectura más literal de este pasaje sería:

Tu descendencia tomará posesión de las ciudades de sus enemigos, y a través de tu descendiente todas las naciones de la tierra serán bendecidas. (Génesis 22:17-18)

En otras palabras, las promesas del pacto con Abraham se cumplirán a través de su descendiente especial llamado Isaac. Y estas promesas incluían tomar posesión de la Tierra Prometida y extender esa posesión a todas las naciones.

La expectativa en los días de Isaac era que él viviría en la tierra conquistada. Por supuesto, como la historia progresaba Dios revelaría más de sus planes, sería obvio que las promesas a Isaac finalmente serían cumplidas a través de su descendiente llamado Jesús. Jesús también sería ofrecido como sacrificio a Dios. Pero esta vez no habría un cambio de último minuto. Tal como la obediencia de Abraham había logrado que Isaac fuera puesto en el puesto principal del pueblo del pacto de Dios, la obediencia de Cristo lograría que él tuviera este derecho. Y Jesús personalmente bendeciría cada nación en parte al vivir entre ellos en la tierra que él ha conquistado.

Una de las razones por las cuales el regreso de Cristo es necesario es debido a las promesas hechas a Abraham e Isaac. Dios juró que uno de los descendientes de Abraham vencería a sus enemigos y poseería todo el mundo como su hogar. Y el Nuevo Testamento claramente menciona que Jesús es el descendiente a través de quien las promesas serían completadas. Pero para poder apoderarse del territorio de sus enemigos, y para poder vivir en el mundo que él ha conquistado, Jesús tendría que estar allí— en la tierra. Él tendría que volver de forma personal, para que las promesas a Abraham e Isaac pudieran cumplirse.

Aparte de la necesidad del regreso de Jesús como heredero de Abraham, él también tenía que regresar como heredero de David.

Herederero de David

Tal como hemos visto en una lección anterior, Isaías capítulo 9 versículo 7 nos menciona que Dios prometió que un descendiente de David gobernaría Israel para siempre. Vemos ideas similares en 2 Samuel capítulo 7 versículo 16, y Ezequiel capítulo 37 versículos 24 al 28. Y Daniel capítulo 7 versículo 14 añade el detalle que el herederero de David realmente gobernaría, y sería adorado por, “todos los pueblos, naciones y hombres de toda lengua.” Pero Jesús no restauró el trono de David durante su ministerio terrenal, tampoco estableció un reino terrenal, mundial y permanente. Y ciertamente no es adorado ahora por todas las personas en la tierra.

Ahora, es importante mencionar que Jesús ya reina como rey tanto en el cielo como en la tierra. Justo antes de ascender al cielo, él dijo a sus discípulos que él poseía una autoridad completa tanto en el cielo como en la tierra. En Mateo capítulo 28 versículo 18, él dijo:

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. (Mateo 28:18)

Jesús es rey sobre el cielo y la tierra; él tiene toda la autoridad. Pablo habló de esto en Efesios capítulo 1 versículos 20 al 22. Él explicó que Cristo reina en el cielo, y que su rango real es mayor que cualquier otro título que pueda tener, tanto en esta era, como en la era venidera... Y Pablo repitió esta idea en muchos otros lugares, incluyendo 1 Corintios capítulo 15 versículo 25, y Colosenses capítulo 2 versículo 10.

Pero, en el tiempo presente, el trono de Jesús está en el cielo, no en la tierra. Entonces, para poder cumplir las promesas de Dios a David, Jesús tiene que regresar a la tierra, re-establecer el trono de David en Israel, y desde ahí, gobernar toda la tierra para siempre.

Tal como el ángel le dijo a María, la madre de Jesús en Lucas capítulo 1 versículos 32 y 33:

El Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. (Lucas 1:32-33)

De forma similar, en Mateo capítulo 25 versículos 31 al 46, Jesús mismo especificó que cuando él se sienta en su trono ofreciendo veredictos reales de juicio sobre lo malos y los justos, ese trono estaría en la tierra. Escuchemos Mateo capítulo 25 versículos 31 y 32 donde Jesús dijo esto:

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. (Mateo 25:31-32)

La imagen es la de Jesús descendiendo del cielo, brillante de esplendor— o “en su gloria celestial” — y junto a él un ejército de ángeles conquistadores. ¿Y a dónde va él?

A la Tierra— donde las naciones que él planea juzgar están localizadas.

Todos los cristianos deberíamos mirar hacia el futuro, al reino terrenal de Cristo que comenzará cuando él vuelva. Vemos esta esperanza reflejada en la visión del apóstol Juan de la Nueva Jerusalén en Apocalipsis capítulos 21 y 22. Y se observa en las profecías de Jeremías acerca de Jerusalén en Jeremías capítulo 3 versículo 17, y en sus palabras acerca de los reyes davídicos en Jeremías capítulo 17 versículo 25 y capítulo 33 versículos 17 al 22. Fue la fe y la esperanza de Jesús y de aquellos que le siguieron en el Nuevo Testamento, y debería de ser nuestra fe y esperanza, también.

Habiendo observado la necesidad del regreso de Cristo, estamos listos para considerar la forma o manera de su venida.

MANERA

A Jesús le quedan varias tareas importantes que cumplir para poder consumir el reino terrenal de Dios— y él cumplirá estas cosas de forma personal. Entonces, sabemos que regresará. Pero, ¿cuándo regresará? ¿Cómo será eso? ¿Cómo le reconoceremos? En términos simples, Jesús descenderá del cielo como el rey conquistador y victorioso sobre toda la creación.

Mencionaremos cuatro aspectos de la forma del regreso de Cristo. Será personal, física, visible, y triunfante. Veremos primero el hecho de que será personal.

Personal

Como hemos visto, es importante que Jesús vuelva a la tierra personalmente para poder cumplir las promesas hechas a Abraham y David. Él no solamente envió a su Espíritu Santo para afectar el siguiente estado del reino, a pesar de que el Espíritu Santo ciertamente estaría involucrado. Y él no solamente actuaría a través de su iglesia, a pesar de que ciertamente participaría en los eventos que consumirían su reino. Su regreso no es una metáfora de que el Nuevo Testamento utiliza para describir la conversión a gran escala de los perdidos, o de propagar la paz a todas las naciones, o la victoria de la iglesia por todo el mundo. De hecho, no es una metáfora. Jesús realmente va a volver— en persona — para culminar su obra.

Después de que Jesús resucitó de entre los muertos, pero antes de ascender al cielo, pasó cuarenta días enseñando a sus fieles apóstoles acerca del reino de Dios. Luego, en Hechos capítulo 1 versículos 4 y 5, explicó que iba a enviar al Espíritu Santo para empoderar a la iglesia para el ministerio. En respuesta a esto, en Hechos capítulo 1 versículo 6, los apóstoles le preguntaron:

Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? (Hechos 1:6)

Esta pregunta revela una suposición importante, específicamente, que Jesús mismo iba a restaurar el reino de Israel.

Naturalmente los apóstoles se preguntaban si las otras obras escatológicas de Jesús iban a seguir inmediatamente después de recibir el Espíritu Santo. Pero Jesús les dijo que no especularan acerca de los tiempos, y solo les aseguró que el Espíritu Santo los investiría de poder para sus ministerios. Inmediatamente después de esto, él ascendió al cielo.

Entonces, ¿qué pensaban los apóstoles sobre esto? Es probable que ellos se preguntaban, ¿cómo el reino podría ser restaurado cuando aquel que supuestamente lo iba a restaurar había ascendido al cielo? De hecho, los siguientes versículos sugieren que este es el caso. Y en la misma historia, dos ángeles se les aparecieron a los apóstoles y les dijeron que Jesús iba a regresar personalmente en el futuro, para terminar la obra de consumir el reino de Dios en la tierra. Tal como leímos anteriormente en Hechos capítulo 1 versículo 11, los ángeles les preguntaron a los apóstoles:

Varones galileos ... ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. (Hechos 1:11)

El hecho de que Jesús se fue no quería decir que él se había olvidado de restaurar el reino. Al contrario, él iba a volver— personalmente— a completar su reino terrenal. El apóstol Pedro estaba tan persuadido de esta realidad que formó parte de su presentación del evangelio. Escuchemos lo que Pedro dijo a la multitud en [Hechos capítulo 3 versículo 21]:

[Jesús] es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas. (Hechos 3:21)

Muchas personas y escritores del Nuevo Testamento también argumentaron que Jesús regresaría personalmente para consumir el reino mesiánico de Dios en la tierra. Pero la idea está más divulgada en los escritos de Pablo. Por ejemplo, en lugares como 1 Corintios capítulo 15 versículo 23, y Filipenses capítulo 3 versículos 20 y 21, Pablo unió el regreso personal de Cristo con la resurrección de los creyentes. En 2 Timoteo capítulo 4 versículo 8, él dijo que Dios recompensaría a aquellos que esperan ansiosamente el regreso de Cristo. Y en Tito capítulo 2 versículos 12 al 14, él asoció el regreso personal de Jesús con la importancia de una vida santa.

Habiendo visto que la forma del regreso de Cristo sería personal, ahora exploremos la idea de que su regreso incluiría un componente físico es decir sería de manera física.

Físico

Es importante recordar que Jesús no se despojó de su humanidad cuando el ascendió al cielo. Él es una persona: la Segunda persona de la Trinidad. Pero él tiene dos naturalezas: una divina y una humana. En su naturaleza divina, Jesús ya está presente y obrando en todas partes de la tierra. Pero él también tiene una obra humana que hacer. Y por eso, él tiene que volver en su completa humanidad, que incluye su cuerpo. Por

ejemplo, él es el heredero del pacto de Abraham y David solamente de acuerdo a su naturaleza humana. Como resultado, las promesas hechas a Abraham y a David solamente pueden cumplirse a través de su humanidad.

De forma similar, en Hechos capítulo 3 versículos 20 al 22, Lucas argumentó que Jesús tenía que regresar en su naturaleza humana para completar su obra como un profeta como Moisés. Y por supuesto, los ángeles en su ascensión dijeron que el regresaría de forma física. Recordemos Hechos capítulo 1 versículo 11, donde el ángel dijo a los apóstoles:

Este mismo Jesús... vendrá como le habéis visto ir al cielo. (Hechos 1:11)

Los apóstoles vieron a Jesús subir humanamente al cielo, y se les dijo que lo verían regresar de la misma manera. Eso solo puede significar que regresará en un cuerpo humano. Además de esto, muchos pasajes comparan nuestros cuerpos humanos glorificados con el cuerpo humano glorificado de Jesús que todavía tendrá cuando él vuelva. Y eso quiere decir que él tendrá un cuerpo físico de la misma forma que lo tendremos nosotros. Vemos esto en lugares como 1 Corintios capítulo 15 versículos 20 al 23, y Filipenses capítulo 3 versículos 20 y 21. El Nuevo Testamento enseña de forma consistente que cuando Jesús regrese, él aparecerá en su cuerpo físico humano glorificado— el mismo cuerpo que se levantó de entre los muertos y ascendió al cielo.

Ahora que hemos visto, que la forma del regreso de Jesús será personal y física, abordemos el hecho de que también será visible.

Visible

Puede parecer obvio decir que cuando Jesús regrese en su cuerpo humano glorificado, podremos verlo. Pero existen algunos cultos que niegan el regreso visible de Jesús. Muchas veces, esta negación proviene de la creencia errónea de que Jesús ya ha vuelto. Y debido a que nadie vio su regreso, ellos argumentan que fue invisible. Uno de los problemas más obvios con este error es que el Nuevo Testamento de forma explícita dice que Jesús será visto cuando regrese. Por ejemplo, en 1 Juan capítulo 3 versículo 2, Juan escribió:

Cuando él se manifieste ... le veremos tal como él es. (1 Juan 3:2)

Y en Apocalipsis capítulo 1 versículo 7, Juan profetizó:

He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá. (Apocalipsis 1:7)

Y en Mateo capítulo 24 versículos 27 al 30, Jesús mismo describió su segunda venida de esta forma:

Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre ... Las

tribus de la tierra ... verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. (Mateo 24:27-30)

Los últimos dos pasajes son particularmente útiles debido a que indican que Jesús no solo será visible para algunas personas. Todas las personas en la tierra lo verán. Y la razón para esto no es difícil de entender: el regreso de Jesús será un evento apabullante. Su Gloria será radiante como el sol, y su ejército celestial llenará el cielo. E incluso el ser humano más insignificante lo verá en su trono de juicio. Tal como Jesús enseñó en Mateo capítulo 16 versículo 27:

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. (Mateo 16:27)

El Nuevo Testamento nos dice que tal como el relámpago viene del este y se muestra hasta el occidente, así también será la venida del Hijo del Hombre— eso sugiere que será bastante visible, e incluso algo que será difícil de no observar. En el lenguaje de los escritos de Pablo, él habla de la segunda venida de Cristo siendo acompañada por una voz de mando y sonido de trompeta. De nuevo, estas son cosas que sugieren que la segunda venida va a ser algo que no podremos perder incluso si quisiéramos, que Dios obrará de esta forma para asegurarnos que veamos este evento cataclísmico e histórico. Entonces, diría que es algo completamente visible, distinguible, y que no se puede perder de vista para ningún ser humano que esté en la tierra en el momento del regreso de Cristo.

— Rev. Dan Hendley

Hasta ahora hemos descrito la forma del regreso de Cristo como personal, física, y visible. Ahora veremos como esto también será de manera triunfante.

Triunfante

Durante su primera venida, Jesús pareció ser cualquier cosa menos triunfante. Nació de una familia pobre y humilde. Nunca logró un poder político ni militar. Y en su muerte, él permitió que le condenaran y ejecutaran como un criminal. Tal como Pablo escribió en Filipenses capítulo 2 versículos 7 y 8:

[Jesús] se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Filipenses 2:7-8)

El verbo griego en la frase “se despojó a sí mismo” es “kenóo” Su uso aquí es la base para el término teológico “kenosis,” que es el hecho de que Jesús cubriera su Gloria

divina durante su primer adviento.

Algunos interpretes erróneamente han entendido la kenosis de Jesús como una pérdida de algunos atributos divinos. Pero Dios no puede dejar de ser Dios. No puede— incluso de forma voluntaria — dejar de lado ninguno de sus atributos divinos. En cambio, la kenosis de Jesús consistió en ocultar su Gloria, especialmente en su encarnación y en las dificultades que sufrió. Pero cuando el resucitó de entre los muertos y ascendió al cielo, su kenosis terminó. En ese momento, el Padre retiró el velo para revelar la Gloria de Jesús que siempre poseyó como Dios. Tal como Jesús oró en Juan capítulo 17 versículo 5:

Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. (Juan 17:5)

La Gloria de Jesús nunca volvió a ocultarse. Y cuando él regrese, estará en todo su esplendor. Él vendrá radiante y esplendoroso, cabalgando en las nubes del cielo y siendo seguido por una multitud de ángeles. Mateo capítulo 24 versículo 30 dice que él vendrá “con poder y gran Gloria” 1 Tesalonicenses capítulo 4 versículo 16 nos dice que será anunciado “con voz de arcángel y trompeta de Dios.” 2 Tesalonicenses capítulo 1 versículo 7 nos dice que él vendrá desde el cielo con los ángeles de su poder. Y Apocalipsis capítulo 19 versículos 11 al 16 nos dice que él será coronado con muchas coronas, seguido por el ejército del cielo, y portando un cetro de hierro para gobernar las naciones. En resumen, esta aparición será como la de un rey triunfante que lidera su ejército a la victoria. Y todos se arrodillarán delante de su poder y autoridad.

Escuchemos Filipenses capítulo 2 versículos 9 al 11, donde Pablo describe los resultados de la kenosis de Jesús:

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:9-11)

Esta es la victoria final. Cuando Jesús regrese y derrote a sus enemigos, nadie podrá oponérsele. Todos, sin excepción, se arrodillarán y reconocerán su grandeza, y se someterán a su gobierno. Apocalipsis capítulo 22 versículos 3 al 5 nos enseña que su trono estará en la Nueva Jerusalén, donde su Gloria será tan brillante que la ciudad no necesitará lámparas ni siquiera el sol. Y Apocalipsis capítulo 11 versículo 15 nos indica que su reino celestial se extenderá a todo el mundo.

Como creyentes, una de nuestras mayores esperanzas es el regreso físico de Cristo. Cuando Jesús regrese, la creación será perfecta y la gloria de Dios se verá en todo el mundo. Hasta ese momento, parte de nuestra labor es vivir vidas que anticipen y proclamen esa victoria final. Debemos ser santos, honrar a nuestro rey, y preparar su reino para su llegada. Pero en un sentido, también debemos de estar agradecido por su retraso. ¿Por qué? Porque cada día que Jesús espera es una oportunidad para que sus enemigos se arrepientan, para que ahora puedan recibir su perdón y sus bendiciones eternas cuando él vuelva.

Ahora que hemos considerado la venida del rey en términos del regreso de Cristo, veremos nuestro segundo tópico: las señales de los tiempos.

LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Cuando hablamos de “las señales de los tiempos” tenemos en mente los eventos que indican el progreso de la línea de tiempo escatológica de Dios. Como hemos visto en una lección anterior, los “últimos días” o “escatón” se desarrollan en tres etapas: la inauguración del reino terrenal mesiánico de Dios, el cuál tuvo lugar en la primera venida de Jesús; la continuación del reino, en el cual vivimos ahora; y la futura consumación del reino que ocurrirá cuando Jesús regrese. En esta sección de nuestra lección, nos preocupan principalmente las señales que apuntan al glorioso regreso de Cristo.

Discutiremos las señales de los tiempos en tres partes. Primero, veremos que el tiempo del regreso de Cristo es un misterio divino. Segundo, destacaremos algunos precursores significativos del regreso de Cristo. Y tercero, identificaremos algunas estrategias interpretativas de teólogos que se han utilizado para explicar estos precursores. Empezaremos con el hecho de que el tiempo del regreso de Cristo es un misterio divino.

MISTERIO DIVINO

En Mateo capítulo 24 versículo 3, los discípulos de Jesús le hicieron esta pregunta:

¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? (Mateo 24:3)

Antes incluso de hacerle esta pregunta, los discípulos se dieron cuenta de que Jesús se iba a ir por un tiempo y después regresaría. Y sabían que él no iba a traer la plenitud del reino mesiánico de Dios en la tierra hasta que él regresara. Pero se seguían preguntando cuando sucederían estas cosas.

Para responder a esta pregunta, Jesús les habló de las señales que precederían su regreso. En Mateo capítulo 24 versículos 27 al 30, él dijo que el sol y la luna se oscurecerían, y que él aparecería en el cielo, viniendo con las nubes y resplandeciendo con gran Gloria. Pero él no les dijo cuando esto iba a acontecer. De hecho, no podía decírselos debido a que era un misterio divino que incluso él no sabía. Como dijo él en Mateo capítulo 24 versículo 36:

Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. (Mateo 24:36)

Desde la perspectiva de su naturaleza humana, ¡Incluso Jesús no sabía cuando regresaría! Lamentablemente, muchos teólogos a través de la historia se han considerado ellos mismos más sabios y mayor informados que Jesús, y han intentado dar fechas para

su regreso. Pero todos ellos se han equivocado. Como Jesús dijo en Mateo capítulo 24 versículos 42 al 44:

**Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor...
El Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. (Mateo 24:42-44)**

Muchos otros pasajes confirman que no se sabe la fecha del regreso de Jesús, incluyendo Mateo capítulo 25 versículo 13, Marcos capítulo 13 versículos 32 y 33, Lucas capítulo 12 versículo 40, 1 Tesalonicenses capítulo 5 versículo 2, y 2 Pedro capítulo 3 versículo 10. Si hay algo que las Escrituras dicen claramente acerca de la fecha del regreso de Jesús, es que solo Dios sabe cuando esto va a acontecer. Nadie más puede predecir esto.

Habiendo visto que las señales de los tiempos no revelarán el misterio divino de cuándo Cristo regresará, exploremos algunos precursores significativos de su segunda venida.

PRECURSORES SIGNIFICATIVOS

A pesar de que no podemos saber cuando Jesús va a regresar, las Escrituras si mencionan algunas circunstancias que son precursoras de su regreso. Hablando de forma general, estos precursores no son absolutos. Como hemos visto en una lección previa, las profecías de Dios son fundamentalmente condicionales.

Así como el alfarero puede cambiar la forma del barro en una vasija, Dios tiene la libertad en como él cumple las profecías acerca del futuro. Sin embargo, las circunstancias que las Escrituras mencionan que precederán el regreso de Cristo nos siguen guiando. Esto crea una expectativa legítima acerca de como se va a desarrollar el futuro. Y nos advierten y animan a que nos preparemos para el regreso de Cristo.

Mencionaremos solo tres de los precursores más significativos del regreso de Cristo, comenzando con la oposición demoníaca al reino de Dios.

Oposición Démoniaca

Las Escrituras enseñan que Satanás y sus fuerzas demoníacas se han opuesto al avance del reino de Dios a través de la historia. Entonces, la oposición demoníaca no es algo nuevo. Pero las Escrituras también nos enseñan que un período terrible de oposición demoníaca precederá el regreso de Jesús. Apocalipsis capítulo 7 versículo 14 llama a este período "la Gran Tribulación" — un tiempo donde los demonios darán poder a los falsos profetas para que realicen señales y maravillas de engaño. Ideas similares aparecen a través de las visiones de Juan en Apocalipsis. Por ejemplo, en Apocalipsis capítulo 16 versículos 13 y 14, Juan escribió:

Y vi salir tres espíritus inmundos a manera de ranas...pues son espíritus de demonios, que hacen señales. (Apocalipsis 16:13-14)

Jesús también habló de la gran tribulación en Mateo capítulo 24 versículo 21, asociándola con eventos que pasarán en el fin del mundo. Y, al igual que Juan, él dijo que esto tendría por característica las falsas señales y milagros. Tal como dijo Jesús en Mateo capítulo 24 versículo 24:

Porque se levantarán falsos Cristo, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. (Mateo 24:24)

De forma clara, los oponentes demoníacos de Dios usarán toda trampa y poder que tienen para entorpecer los planes para su reino.

Un segundo precursor para el regreso de Cristo es la oposición humana para el reino de Dios.

Oposición Humana

Las Escrituras describen a muchos seres humanos que cooperarán con la oposición demoníaca a Dios. Por ejemplo, Apocalipsis capítulo 13 indica que Satanás usará dos bestias: una de la tierra y otra del mar. No indica si estas bestias representan a individuos, grupos o personas, o incluso instituciones. Pero ellas parecen ser humanos. Por una parte, ellas influyen a la humanidad de una forma que implica control sobre las sociedades y gobiernos. Por otra parte, la bestia de la tierra es identificada por lo que Apocalipsis capítulo 13 versículo 18 llama “número de hombre,” o “número de humanidad,” o quizás, “el número de una persona.” Más allá de estas figuras de bestias, un poderoso “falso profeta” es mencionado en Apocalipsis capítulo 16 versículo 13, capítulo 19 versículo 20, y capítulo 20 versículo 10.

La oposición humana al reino de Dios también aparece en 2 Tesalonicenses capítulo 2 versículos 1 al 10, que menciona una rebelión y “el hombre de iniquidad.” El hombre de iniquidad tendrá un poder satánico para llevar a cabo falsos milagros, y eventualmente se proclamará a sí mismo ser Dios. Habrá una oposición menos espectacular que también existirá, tal como falsos profetas y falsos cristos mencionados en Mateo capítulo 24 versículo 24, y muchos anticristos que se mencionan en 1 Juan capítulo 2 versículo 18.

Cuando leemos acerca de la actividad demoníaca en el Nuevo Testamento o acerca del anticristo en 1 Juan, o la bestia en el libro de Apocalipsis, nos damos cuenta qué todos esos personajes malvados, todos esos malos dioses, solo pueden hacer lo que Dios les permite hacer. Y como resultado de eso, se parece al libro de Job; Satán viene y pide a Yahweh permiso para hacer lo que puede, y eso es, no que Dios y Satán estén en una batalla dualística, de la cual no sabemos quien va a ganar. Es como si Dios obrara fuera de su plan, e incluso que el malvado es una de esas entidades que él usa para asegurarse

que su plan puede llevarse a cabo. Entonces, nada— ya sea que fuese la bestia, o el anticristo o el Malvado mismo— nada puede detener el plan de Dios. Y de hecho, todas esas entidades se utilizan para asegurar que el plan de Dios salga adelante de la forma que debería salir.

—Dr. Samuel Lamerson

Un tercer precursor de la segunda venida es una exitosa evangelización mundial.

Evangelismo Mundial

En Mateo capítulo 24 versículo 14, Jesús dijo esta profecía:

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. (Mateo 24:14)

A pesar de muchas formas de seria oposición que enfrente el reino de Dios, éste presentará exitosamente el evangelio a las naciones.

Jesús repitió esta idea al menos dos veces después de esta profecía. En la Gran Comisión, que él encomendó después de su resurrección, él dijo a once discípulos fieles que proclamaran el evangelio a las naciones y entrenaran a aquellos que lo recibieran. Y asoció esta obra de evangelización y formación con la continuación del reino hasta el fin de los tiempos. Escuchemos las palabras de Mateo capítulo 28 versículos 19 y 20:

Id, y haced discípulos a todas las naciones... He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. (Mateo 28:19-20)

La referencia de Jesús al fin del mundo sugiere que él sabía que los once no podrían culminar esta labor, y que la iglesia tendría que continuarla.

Jesús habló de forma similar en los últimos momentos antes de su ascensión. En Hechos capítulo 1 versículo 8, les dijo a sus fieles apóstoles que ellos usarían el poder del Espíritu Santo para llevar el evangelio hasta los confines de la tierra. Y las Escrituras indican que esta evangelización mundial ganará muchos conversos. Como resultado, para cuando Jesús regrese, la iglesia incluirá miembros de todas las tribus, lenguas, pueblos y naciones. Podemos ver esto en muchos lugares, incluyendo las visiones celestiales de Juan en el libro de Apocalipsis. Para citar un ejemplo, aquí está el reporte de Juan en Apocalipsis capítulo 7 versículo 9:

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos. (Apocalipsis 7:9)

Las ropas blancas y palmas que llevan la multitud indican a aquellos que han sido fieles a Dios. Entonces, en esta visión, Juan está observando a las personas redimidas de cada parte del mundo. Esto nos dice que el reino mesiánico avanzará a través de la oposición y resultará airoso tanto en el anuncio del evangelio como en el número de convertidos.

Hasta ahora nuestra discusión de las señales de los tiempos ha cubierto el hecho de que el tiempo del regreso de Cristo es un misterio divino, y varios precursores* del regreso de Cristo. Ahora estamos listos para mencionar algunas estrategias interpretativas para explicar a esos precursores.

ESTRATEGIAS INTERPRETATIVAS

Todos los evangélicos estamos de acuerdo en que la iglesia siempre ha enfrentado oposición, y que continuará enfrentando oposición en el futuro. Todos estamos de acuerdo que la evangelización ha tenido éxito en el pasado, y tenemos la determinación de continuar evangelizando hasta que Cristo vuelva. Más allá de esto, todos reconocemos la importancia de las misiones globales, y nos gozamos en que la iglesia exista, persevere, y prospere en todo el mundo. Pero a pesar de este acuerdo, algunas veces nosotros interpretamos a los precursores del regreso de Cristo de muchas maneras diferentes.

En general, las estrategias interpretativas evangélicas exhiben cuatro tendencias principales. Es de ayuda el reconocer estas tendencias para que podamos aprender de ellas y mejoremos nuestro entendimiento de las Escrituras.

Algunas estrategias interpretativas se enfocan en cuando los precursores de Cristo aparecerán en la historia. Estas estrategias tienden entre el preterismo y futurismo. En un extremo, el preterismo dice que estos precursores aparecieron en el pasado y no se repetirán en el futuro. Por ejemplo, un preterista puede decir que el anticristo fue un ser humano que vivió durante el primer siglo, y que no debemos de buscar a alguien así en el futuro.

En el otro extremo, el futurismo dice que los precursores del regreso de Cristo no han aparecido todavía, pero que aparecerán en el futuro. Por ejemplo, un futurista diría que el anticristo vivirá en la última generación antes de la segunda venida. Y entre los dos extremos hay un amplio rango de puntos de vista relacionados con el tiempo, las personas y los eventos. Por ejemplo, algunos dirían que el anticristo es un tipo de persona o institución humana que se repite a través de la historia.

Otras estrategias de interpretación se enfocan en como los precursores del regreso de Cristo se manifestarán en la historia. Estas estrategias tienden entre el historicismo y el idealismo. El historicismo relaciona a estos precursores con personas actuales y eventos a través de la historia. Por ejemplo, durante la reforma en el siglo 16, muchos historicistas creyeron que el anticristo era el papa católico romano, o incluso el papa mismo.

Por contraste, el idealismo relaciona los precursores del regreso de Cristo a conceptos abstractos y principios generales. Por ejemplo, un idealista puede argumentar que el anticristo es cualquiera que predica falsedad y se opone a Jesús. Y entre estos dos extremos hay una amplia variedad de puntos de vista que interpretan los precursores del

regreso de Cristo con varios grados de historicismo e idealismo. Por ejemplo, algunos dirán que ha habido varios anticristos a través de la historia, pero no insisten en que ellos pueden conectarse a través de una institución visible como el papado.

Estas cuatro tendencias se traslapan de muchas maneras. Interpretes individuales usan diferentes estrategias, dependiendo en los pasajes que ellos están interpretando. Una persona puede tender hacia el preterismo en un pasaje, y el futurismo en otro, o hacia el historicismo en algunos pasajes e idealismo en otros. Algunas veces un interprete incluso usará diferentes estrategias dentro del mismo pasaje.

Cada una de estas estrategias interpretativas tienen sus fuerzas y debilidades, y los evangélicos usan todas estas estrategias en varios grados. Entonces, en vez de pensar en ellos como sistemas que demandan nuestra lealtad, es probablemente mejor pensar en ellas como herramientas que nos ayudan en entender varios aspectos de las Escrituras. Y cuando llega el momento de interpretar un pasaje en particular, debemos dejar que el contexto dicte que herramienta o herramientas usamos.

Ahora que hemos resumido la enseñanza bíblica sobre el regreso de Cristo, estudiado las señales de los tiempos, ahora pondremos nuestra atención a un tercer gran tópico: el milenio.

MILENIO

El término “milenio” literalmente se refiere a: Un período de mil años. Pero cuando hablamos del milenio, tenemos en mente: El período escatológico del reino de Cristo mencionado en Apocalipsis 20:2-7 Este es el único lugar en las Escrituras donde se dice que este período dura mil años. Pero muchos intérpretes creen que el milenio es también mencionado en otros pasajes, especialmente en predicciones del Antiguo Testamento de un período largo de prosperidad para Israel.

Con respecto a la línea de tiempo de la escatología, todos los evangélicos creemos que Cristo reina actualmente desde el cielo. Y todos creemos que Jesús volverá antes de que el reino de Dios en la tierra sea consumado. En este sentido, todos mantenemos alguna forma de escatología de la inauguración.

Como hemos mencionado en una lección previa, la teología de la inauguración es la idea de que el reino escatológico de Dios ha comenzado o “ha sido inaugurado” en Cristo, pero que todavía no ha llegado a su plenitud. Pero a pesar de que nuestro acuerdo general acerca de la naturaleza de la inauguración del reino de Dios, muchas veces estamos en desacuerdo acerca del lugar del milenio en la línea de tiempo escatológica. De hecho, este tipo de desacuerdo ha caracterizado a la iglesia desde los primeros siglos.

Por ejemplo, Justino Mártir, quien vivió aproximadamente de los años 100 al 165 d. C., escribió lo siguiente en su Diálogo con Trifón, capítulo 80:

Yo y otros... estamos seguros que habrá una resurrección de los muertos, y mil años en Jerusalén, que será reconstruida, adornada, y engrandecida.

Aquí, Justino defendió el punto de vista de que Jesús regresaría antes del milenio. Pero en

otra parte del mismo capítulo, él escribió esto:

Yo y otros somos de esta opinión... pero... muchos que pertenecen a la pura y pía fe, y que son verdaderos cristianos, piensan de otra forma.

Parece ser que siempre ha habido una variedad de opiniones acerca del tiempo y detalles del milenio.

Hay muchas escuelas de pensamiento con respecto al milenio, y también muchas variantes dentro de esas escuelas, que nos es imposible cubrir todos sus detalles en esta lección. Por lo tanto, nuestro propósito es simplemente introducir los 4 sistemas principales, y proveer una breve descripción de cada uno de ellos. Pero también queremos enfatizar que cada uno de estos sistemas es sostenido por cristianos evangélicos y creyentes fieles. Entonces, a pesar del sistema que podamos encontrar más razonable, debemos respetar a aquellos que sostienen otros sistemas, y conducirnos con amor y humildad con aquellos que están en desacuerdo.

En esta lección, describiremos brevemente los cuatro sistemas del milenio que predominan el día de hoy: premilenialismo histórico, premilenialismo dispensacional, postmilenialismo, y amilenialismo. Veremos primero el premilenialismo histórico.

PREMILENIALISMO HISTÓRICO

El Premilenialismo Histórico es uno de los dos sistemas premileniales que examinaremos. En escritos antiguos, muchas veces es llamado “quiliasmo”, de la palabra griega “chilioi” que quiere decir “mil.”

El término premilenialismo en sí mismo se refiere a la creencia de que Jesús regresará antes de que comience el milenio. Y el término histórico muestra que este punto de vista ha sido mantenido a través de la historia de la iglesia, a diferencia del término más moderno “premilencialismo dispensacional.”

El Premilenialismo Histórico enseña que la iglesia pasará por una gran tribulación justo antes del regreso de Jesús. Cuando Jesús venga, él reunirá a los creyentes que sigan vivos, atará a Satanás de su influencia en este mundo, y comenzará su reino terrenal físico y milenar. Y— este punto es esencial — una de las claves distintivas del premilenialismo es el elemento de que Cristo reine físicamente en la tierra durante el milenio.

Algunos intérpretes premilenialistas creen que el milenio durará mil años exactos, pero la mayoría admite que “los mil años” pueden indicar de forma metafórica un largo período de tiempo. De forma similar, el premilenialismo histórico no tiene unidad en los detalles del “acopio” o “rpto” de los creyentes. Entonces, debemos de hacer una pausa para explicar esto de forma más detallada. En 1 Tesalonicenses capítulo 4 versículos 16 y 17, Pablo describió el rpto de esta forma:

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo

resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. (1 Tesalonicenses 4:16-17)

La palabra “rpto” proviene de la versión en latín de estos versículos, que usa el verbo “rapio”, que se traduce aquí como “arrebatados.” Entonces, el “rpto” es el evento en el cual los creyentes son arrebatados o reunidos con Cristo en las nubes.

El Premilenialismo Histórico enseña que aquellos creyentes que sigan vivos cuando Jesús vuelva serán reunidos con él en el aire. Después ellos regresarán inmediatamente a la tierra con él como parte de su victoria militar, y vivirán en la tierra durante el reino milenal. Sin embargo, algunos premilenialistas históricos piensan que el rpto también incluirá a los creyentes que han resucitado. Pero otros argumentan que la resurrección de creyentes no tendrá lugar hasta el juicio final al fin del milenio.

En cualquier caso, durante el milenio, creyentes y no creyentes disfrutarán de bendiciones terrenales, paz y prosperidad. Este período milenal no será el estado final de los cielos nuevos y la tierra nueva; a pesar, de que algunos premilenialistas históricos creen que el estado final comenzará durante el milenio. Pero todos están de acuerdo de que el milenio será más glorioso que nuestra era actual. Los teólogos premilenialistas históricos muchas veces ven el milenio profetizado en pasajes del Antiguo Testamento que describen una era de bendición, pero con vida mortal, tales como Salmo 72 versículos 8 al 14, Isaías capítulo 11 versículos 2 al 9, y Zacarías capítulo 14 versículos 5 al 21.

Uno de los componentes distintivos de ambos sistemas premileniales es que los no creyentes no resucitarán hasta el final del milenio. Pero, habrá creyentes viviendo en la tierra durante el milenio, y seguirá habiendo corrupción y muerte. Isaías capítulo 65 versículo 20 es leído cómo refiriéndose a este tiempo cuando dice:

No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito (Isaías 65:20).

Los premilenialistas creen que Isaías profetiza un tiempo en donde la gente vivirá más tiempo del que viven ahora. Y ellos argumentan que otros pasajes del Antiguo Testamento, como Isaías capítulo 11 versículos 10 y 11, sugieren que los pecadores seguirán buscando la salvación en este tiempo. Debido a que estas descripciones no armonizan con el estado presente o el estado final, ellos interpretan esto cómo referencias al milenio.

Al final del milenio, los premilenialistas históricos dicen que la rebelión de Satanás tendrá lugar. Esto será seguido por la resurrección de todos aquellos que no hayan resucitado previamente. Y después vendrá el juicio final. En ese momento, el reino eterno de Dios sobre los nuevos cielos y la nueva tierra será consumado.

Yo creo en una interpretación premilenial de Apocalipsis 20, en el fondo, debido a que es la lectura más literal de la lectura de este

pasaje ... Yo creo que es natural el ver el final de Apocalipsis 19, la bestia y el falso profeta lanzados al lago de fuego y después Satán no es lanzado...el dragón no es lanzado al lago de fuego, él es atado por mil años. Y antes de los mil años hay una resurrección de creyentes y ellos reinan con Cristo por mil años. Y después, al final de los mil años, Satán es desatado, y después es capturado, y solamente él es lanzado al lago de fuego donde ya están la bestia y el falso profeta.

—Dr. James M. Hamilton

Habiendo visto como el premilenialismo histórico contempla el milenio, ahora veremos los diferentes puntos de vista del premilenialismo dispensacional.

PREMILENIALISMO DISPENSACIONAL

Al igual que el sistema premilenialista, el premilenialismo dispensacional mantiene que Jesús regresará antes del milenio, y— al igual que en algunas formas del premilenialismo histórico—los creyentes resucitarán antes de que el milenio comience. Jesús reinará físicamente en la tierra durante el milenio. Y los no creyentes serán resucitados y juzgados después del milenio. Pero a diferencia del premilenialismo histórico, el premilenialismo dispensacional enseña de forma general que los resucitados y los creyentes que sigan vivos serán raptados al cielo antes de que comience la gran tribulación, y que ellos permanecerán allí hasta el fin del milenio.

Una de las razones de esta diferencia con el premilenialismo histórico se encuentra en el aspecto “dispensacional” del premilenialismo dispensacional. El dispensacionalismo enseña que Dios obra de diversas maneras durante diferentes épocas o “dispensaciones.”

Y una consecuencia de estas dispensaciones es que Dios tiene un diferente plan para el pueblo judío del que tiene para la iglesia.

De acuerdo al dispensacionalismo, Dios envió a Jesús a ser el mesías para la nación de Israel para cumplir sus promesas a Israel en el Antiguo Testamento. Pero cuando Israel rechazó a Jesús como su Mesías, Dios puso sus planes en espera. En su lugar, Dios levantó a los gentiles en la iglesia. Por supuesto, también hay judíos creyentes en la iglesia. Pero Dios sigue intentando cumplir sus promesas a la nación de Israel. Para lograr esto, Dios raptará a la iglesia antes de la tribulación y tratará principalmente con Israel durante el milenio.

La mayoría de los premilenialistas dispensacionales creen que aquellos que permanezcan en la tierra después del rapto experimentarán la gran tribulación. La cual durará siete años. Y al final de la tribulación, Jesús regresará, y el milenio comenzará. Jesús restaurará a la nación de Israel, y reinará visiblemente sobre todas las naciones desde su trono en Jerusalén. Durante este tiempo, Dios cumplirá sus promesas del Antiguo Testamento a la nación de Israel. Por ejemplo, escuchemos lo que Dios dijo en Amós capítulo 9 versículos 11 al 15:

En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones...Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán...Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di. (Amós 9:11-15)

Los dispensacionalistas creen que las profecías como estas serán cumplidas para la nación de Israel en el milenio.

Al final del milenio, Satanás instigará una rebelión, pero Dios derrotará a Satanás y a su ejército. Después, Dios resucitará a los no creyentes, además de los creyentes que vengan a la fe y mueran después del rapto. Después tendrá lugar el juicio final, y el estado final en los nuevos cielos y la nueva tierra comenzará.

Yo soy un dispensacionalista progresivo debido a que creo que toma lo mejor tanto de la teología del pacto, la cual mantiene un énfasis con respecto a un solo pueblo de Dios y las promesas de pacto en el Antiguo Testamento, pero también, toma lo mejor del punto de vista dispensacionalista clásico que ve un programa futuro y también un plan para Israel, entonces, yo tomo lo mejor de ambos sistemas.

— Dr. Danny Akin

Ahora que hemos visto el milenio desde la perspectiva del premilenialismo histórico y del premilenialismo dispensacional, ahora exploraremos el postmilenialismo.

POSTMILENIALISMO

El término postmilenialismo se refiere a la creencia de que Jesús regresará después de que termine el milenio. Esto es un contraste directo para ambos sistemas premileniales, los cuales mencionan que él regresará antes de que comience el milenio. Otro contraste importante entre los sistemas premileniales y el postmilenialismo es el lugar en que estará Cristo durante su reino milenial. Los premilenialistas dicen que Cristo estará físicamente en la tierra. Pero los postmilenialistas ponen a Jesús físicamente en el cielo mientras el reina espiritualmente en la tierra.

En el sistema postmilenial, el milenio es una era de éxito para el evangelio que prepara la tierra para el regreso de Jesús. Algunos creen que el milenio se extiende desde la ascensión de Cristo hasta su regreso; otros creen que serán los últimos mil años antes de que él vuelva. Pero todos los postmilenialistas sostienen que una trayectoria general de la historia a través del milenio producirá un éxito grande para el evangelio y la iglesia en todo el mundo. El reino de Cristo garantizará que las naciones vengan a la fe. La moralidad cristiana impactará profundamente a la sociedad. Y el reino de Dios

eventualmente cubrirá todo el mundo. Para apoyar esta idea, los postmilenialistas citan pasajes que garantizan la victoria de Cristo sobre sus enemigos, e interpretan esto como referencia a su reinado durante el milenio. Por ejemplo, Escuchemos las palabras de Pablo en 1 Corintios capítulo 15 versículo 25:

Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. (1 Corintios 15:25)

Los postmilenialistas generalmente creen que versículos como estos enseñan que Cristo derrotará triunfalmente a sus enemigos antes de que él vuelva.

Los postmilenialistas ven el milenio como un tiempo de victoria creciente para el reino de Dios. Entonces, algunas veces toman una posición preterista con respecto a la gran tribulación, creyendo que tomó lugar en el primer siglo d. C. Sin embargo, casi todos los postmilenialistas reconocen la rebelión de Satanás al fin del milenio, y su derrota cuando Cristo regrese.

Al igual que algunas formas del premilenialismo histórico, los postmilenialistas enseñan que el rapto incluirá resucitados y creyentes que sigan vivos. Estos se encontrarán con el Señor en el aire cuando él venga, e inmediatamente regresarán con él a la tierra como parte de su gran victoria militar. Los nos creyentes también resucitarán en este momento, y Jesús traerá sus juicios tanto para creyentes como para no creyentes. Finalmente, él traerá los cielos nuevos y tierra nueva, y el estado final comenzará.

Yo creo que una de las más convincentes y bíblicas razones para afirmar un punto de vista postmilenialista es cuando uno ve la historia de la redención como un todo en diferentes épocas, los postmilenialistas han creído en un período dorado de mil años. Pero muchos que el día de hoy dicen ser postmilenialistas no necesariamente creen en algún tipo de era dorada. Lo que realmente quieren decir es que creen en un sentido más positivo de las realidades del evangelio, que este está avanzando y que las naciones finalmente vendrán antes de la venida de Cristo, y que será un repunte. Y cuando vemos Apocalipsis, vemos a las multitudes, a toda la tierra, en los cielos nuevos y la tierra nueva, personas de toda tribu, lengua y nación. Y creo que hay un flujo progresivo en toda la Escritura, que apunta a esta realidad de que, en última instancia el plan inicial de Dios, su llamado inicial a Adán y Eva, para que toda la tierra fuera llena de personas a su semejanza, se hará realidad. Y será el verdadero pueblo de Dios sobre toda la faz de la tierra que han sido redimidos y renovados a la imagen de Cristo.

— Prof. Brandon P. Robbins

Habiendo estudiado el premilenialismo histórico, el premilenialismo dispensacional y el postmilenialismo, estamos listos para estudiar el cuarto sistema

escatológico: el amilenialismo.

AMILENIALISMO

El término amilenialismo literalmente quiere decir “sin milenio.” Su nombre se refiere a la creencia de que el milenio no será un período literal de mil años. Otros sistemas también permiten que la frase “mil años” pueda ser figurativa. Pero todas las formas modernas de amilenialismo insisten en una lectura figurativa.

Al igual que algunas formas de postmilenialismo, el amilenialismo ve el milenio como todo el período entre la ascensión de Cristo y su regreso. Durante este tiempo, Jesús reina sobre la tierra desde su trono en el cielo. Y al igual que todas las formas de postmilenialismo, el amilenialismo cree que Jesús regresará después del milenio.

Lo que distingue al amilenialismo del postmilenialismo es que el amilenialismo no insiste que el reino milenial de Jesús se expandirá constantemente y traerá mejoras al mundo. Desde una perspectiva amilenial, la experiencia de la iglesia, su éxito y crecimiento será determinado en gran parte por las obras de la iglesia misma, y por los actos libres de providencia de Dios. Entonces, es posible que el mundo continúe siendo cada vez más fiel a Dios, pero también es posible que esto no suceda. Con respecto a la gran tribulación, algunos amilenialistas creen que ocurrió al comienzo de la historia de la iglesia, y otros lo asocian a la rebelión de Satanás al final del milenio.

Desde este punto en adelante, el amilenialismo es difícil de distinguir del postmilenialismo. Jesús destruirá la rebelión de Satanás cuando él vuelva. Él raptará a los creyentes resucitados y que siguen vivos, e inmediatamente regresará con ellos a la tierra. Los no creyentes resucitarán, y Jesús traerá sus juicios finales a todos. Y finalmente, Jesús traerá los cielos nuevos y la nueva tierra, y el estado final comenzará.

Hay varias interpretaciones evangélicas legítimas de la escatología, y mi puntode vista es la amilenial ... Me parece que cuando vemos la escatología paulina— y por supuesto, Geerhardus Vos escribió un libro maravilloso sobre la escatología de Pablo— ustedes podrán ver una simplicidad en la escatología de Pablo que cuando Jesucristo venga, ese será el final, y todo tendrá su cumplimiento en ese momento, y traerá los cielos nuevos y la nueva tierra, y todo se ve maravillosamente simple. Y esa belleza es simple. Y me parece que la escatología bíblica es simple.

— Dr. Sanders L. Willson

A pesar del punto de vista que tomemos— premilenialismo histórico, premilenialismo dispensacional, postmilenialismo y amilenialismo— es importante recordar que cada uno de estos puntos de vista es sostenido por cristianos evangélicos. Nosotros debemos de ser humildes, tener caridad y poder ser mansos cuando estudiamos la escatología y sus sistemas.

Una de las cosas más importantes es que todas las formas evangélicas de milenialismo, post-, a-, o pre-, creen en una futura segunda venida de Cristo, la resurrección general de los muertos, el juicio final, el cielo y el infierno. También parece que en los últimos 20 o 25 años ha crecido un consenso en algunas ideas básicas, particularmente en las ideas del “ya pero todavía no”. George Eldon Ladd, quien era un premilenialista histórico, fue muy importante en promover esta idea del “ya pero todavía no”, esta idea de la escatología de la inauguración. Pero también vemos esto entre los amilenialistas y postmilenialistas, entendiendo que la primera venida de Cristo es lo que inauguró los últimos días... También parece haber un consenso creciente en esta idea del “ya, pero todavía no”. Y me parece alentador que, a pesar de las diferencias, mientras continuamos estudiando las Escrituras, estamos eliminando algunos de los problemas que cada uno de estos sistemas han tenido en el pasado y llegamos a un acuerdo cada vez más mayor.

—Dr. Keith Mathison

CONCLUSIÓN

En esta lección de “La Venida del Rey” hemos considerado el regreso de Cristo en términos de su necesidad y forma; hemos explorado las señales de los tiempos con respecto al misterio divino, precursores del regreso de Jesús, y estrategias interpretativas; y hemos discutido el milenio desde la perspectiva del premilenialismo histórico, premilenialismo dispensacional, postmilenialismo y amilenialismo.

En muchos puntos de la historia de la iglesia, las diferencias sobre la escatología han llevado a contiendas y divisiones. Y esto es verdad el día de hoy tal como ha sido antes. Pero cuando llegamos a los sistemas escatológicos que hemos mencionando en esta lección, deberíamos de resistir la división. Después de todo, todos los evangélicos confiesan que Jesús resucitó de los muertos y ascendió al cielo. Todos estamos de acuerdo de que él reina ahora desde el cielo. Todos creemos que él regresará visible y corporalmente para continuar el reino de Dios en la tierra, y que a través de él todas las promesas de Dios se van a cumplir. Y ponemos nuestra esperanza en el hecho de que después del milenio, él traerá los cielos nuevos y tierra nueva en el estado final. Nuestro desacuerdo languidece en comparación con las cosas que tenemos en común. Y nuestro compañerismo debería de reflejar eso.

Dr. Matt Friedeman (Anfitrión) es Profesor de Evangelismo y Discipulado en Wesley Biblical Seminary así como pastor fundador del DaySpring Community Church en Clinton, Mississippi. Dr. Friedeman obtuvo su Maestría en Divinidades en el Asbury Theological Seminary y su Ph.D. de la University de Kansas. Es columnista para el Jackson Clarion-Ledger, es analista político para WAPT-TV, capellán en the Hinds County Penal Farm, y es muy activo en ministerios en las prisiones y pro-vida. Es también autor de muchos libros incluyendo, *The Master Plan of Teaching*, *LifeChanging Bible Study*, y *Discipleship In The Home*.

Dr. Danny Akin es Presidente del Seminario Teológico Southeastern Baptist.

Dr. Voddie Baucham, Jr. es Decano del Seminario en África, Christian University en Zambia.

Dr. James Hamilton es Profesor Asociado de Teología Bíblica en el Seminario Teológico Southern Baptist y Pastor Predicador de la Iglesia Bautista Kenwood.

Rev. Dan Hendley es Pastor Principal de la iglesia North Park in Wexford, PA.

Dr. Samuel Lamerson es Presidente del Seminario Teológico Knox y Profesor de Nuevo Testamento.

Dr. Keith Mathison es Profesor de Teología Sistemática en Reformation Bible College.

Prof. Brandon P. Robbins es Staff Apologista en el Centro de Recursos Apologéticos para el Seminario Teológico Birmingham.

Dr. Guy Waters es Profesor de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Reformado.

Dr. Sanders L. Willson es Ministro Principal en la Segunda Iglesia Presbiteriana en Memphis, TN y sirve en el consejo de Coalición para el Evangelio, Union University y el Seminario Teológico Reformado.